

CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Washington, DC 20515
16 de diciembre, 2008

Condoleezza Rice
Secretaria de Estado
Departamento de Estado de
los Estados Unidos
Washington, D.C. 20520,

Estimada Secretaria de Estado Sra. Rice,

Nos dirigimos a usted con relación a las próximas elecciones de Asamblea Legislativa y Presidenciales que se llevarán a cabo en El Salvador el 18 de enero y el 15 de marzo de 2009, respectivamente. Admiramos el progreso encaminado a la democracia que ha hecho El Salvador desde que se firmaron los Acuerdos de Paz de 1992. Estamos orgullosos del importante papel que los Estados Unidos han desempeñado al trabajar en conjunto con el gobierno Salvadoreño y otros para asegurar que los aspectos claves de esos acuerdos fueran implementados y que la participación política fuera ampliada. Creemos que los Estados Unidos puede ayudar a garantizar que las elecciones del 2009 sean libres y justas, y realizadas bajo las mejores condiciones posibles.

De acuerdo a los informes en la región, estas elecciones serán sumamente reñidas y las encuestas sugieren que el partido de oposición FMLN es muy competitivo, lo que significa que estas elecciones pueden conducir a cambios en los patrones por largo tiempo establecidos, de control político. En este contexto, es importante reconocer que se tenga que abordar la preocupación y la percepción sobre un posible fraude electoral, una campaña muy polarizada y la posible violencia política.

Nos satisface que el gobierno Salvadoreño haya solicitado la ayuda de una misión de la Organización de Estados Americanos (OEA) para observar las elecciones y de esa forma asegurar la transparencia del proceso. Además, apoyamos los comentarios públicos hechos en Marzo pasado por el señor Embajador de los Estados Unidos Charles L. Glazer, cuando dijo: "Por supuesto que vamos a seguir el curso de las elecciones en El Salvador con mucho interés. Hay demasiadas conexiones políticas, económicas y familiares entre nuestros dos países para no hacerlo. Sin embargo, lo que no verán será que los Estados Unidos se ponga de parte de algún partido en estas elecciones. Respetaremos el derecho soberano de los Salvadoreños de escoger sus próximos líderes. Lo que sí apoyamos son los principios estables y duraderos que nos guían dentro y fuera de nuestro país. Apoyamos las elecciones que sean libres, justas, transparentes y pacíficas."

En base a la esencia y al contexto de los comentarios hechos por el Embajador Glazer, respetuosamente solicitamos al Departamento de Estado animar y apoyar al gobierno Salvadoreño a:

- Establecer mecanismos bien definidos para tranquilizar al electorado Salvadoreño y prevenir el fraude en los lugares de votación el Día de las Elecciones, incluyendo la participación de observadores nacionales e internacionales en el proceso electoral desde el periodo previo hasta el día de las elecciones, en las urnas y en el conteo de votos luego de las elecciones, a fin de asegurar la transparencia, y de garantizar a la ciudadanía Salvadoreña, la imparcialidad de los resultados.
- Instar a los partidos políticos a controlar la propaganda engañosa basada en el temor y en la desinformación que tiene como objetivo influenciar la decisión de los votantes, y a controlar la posible incitación a la violencia.
- Llevar a cabo una investigación exhaustiva de los actos de violencia política en el periodo actual, las semanas preparatorias a las elecciones, el Día de las Elecciones, y durante el periodo de transición postelectoral. Es importante que esos casos sean llevados ante la justicia a fin de garantizar una atmósfera de democracia y seguridad que permita a todas las partes, incluyendo a la oposición, participar en el proceso político sin temor a represalias.

Como usted sabe, dado la historia polarizada de El Salvador, es importante asegurar la transparencia en el proceso electoral, a fin de evitar la preocupación de los votantes en cuanto a la deshonestidad, fraude o manipulación. Ya se han suscitado varias situaciones que podrían perjudicar la percepción de transparencia. La fecha formal de inicio del periodo de elecciones fue cambiada, en lo que algunos analistas vieron como un intento de evitar una redistribución en esta elección. El registro electoral parece incluir al menos 200,000 nombres más que lo que el último censo indica como personas con derecho a votar, provocando una preocupación sobre la fiabilidad del registro. Varias medidas de seguridad del proceso de votación fueron eliminadas por una ley aprobada por una asamblea nacional dividida, y luego fueron restituidas por una decisión administrativa del Tribunal Supremo Electoral después de la presión ejercida por agentes nacionales e internacionales. Todos estos puntos han acentuado la preocupación sobre el proceso electoral, y recalado la necesidad de observadores tanto nacionales como internacionales que puedan ayudar y garantizar a los votantes que el proceso es justo e imparcial.

Aunque la campaña política por definición subraya las fuertes diferencias a menudo en un lenguaje muy poco amistoso, es importante para los Estados Unidos motivar a todos los partidos políticos en El Salvador a evitar un discurso muy polarizado debido a la posibilidad real de violencia política. En los últimos meses ha habido algunos asesinatos de activistas políticos de oposición a nivel local. Sin una investigación exhaustiva, nadie puede determinar los motivos de estos asesinatos. Pero en el clima político actual, están siendo interpretados como 'motivos políticos'. Esta percepción está dificultando, y se necesita tomar medidas para calmar las tensiones e impedir la impunidad a través de investigaciones exhaustivas e imparciales de estos crímenes.

Señora Secretaria, los Estados Unidos siempre ha sido un fuerte partidario de la democracia electoral en El Salvador. Por lo que le instamos a usted y al Departamento de Estado a asumir las recomendaciones arriba mencionadas en apoyo de un proceso electoral libre, justo y transparente en las elecciones Salvadoreñas del 2009. Esperamos recibir su respuesta y trabajar con usted en los meses preparatorios a estas importantes elecciones.

Atentamente,

James P. McGovern Miembro del Congreso	Michael E. Capuano Miembro del Congreso	Rush D. Holt Miembro del Congreso	David Wu Miembro del Congreso	Raúl M. Grijalva Miembro del Congreso	Maxine Waters Miembro del Congreso	Gabrielle Giffords Miembro del Congreso	Chris Van Hollen Miembro del Congreso
Donald M. Payne Miembro del Congreso	Hilda L. Solis Miembro del Congreso	Barbara Lee Miembro del Congreso	Michael M. Honda Miembro del Congreso	Maurice D. Hinchey Miembro del Congreso	Sheila Jackson-Lee Miembro del Congreso	Wm. Lacy Clay Miembro del Congreso	
James L. Oberstar Miembro del Congreso	James P. Morgan Miembro del Congreso	Betty Sutton Miembro del Congreso	Russ Carnahan Miembro del Congreso	Gwen Moore Miembro del Congreso	Christopher P. Carney Miembro del Congreso	Stephen F. Lynch Miembro del Congreso	
Jim McDermott Miembro del Congreso	Janice D. Schakowsky Miembro del Congreso	Danny K. Davis Miembro del Congreso	Donna F. Edwards Miembro del Congreso	Grace F. Napolitano Miembro del Congreso	Dennis J. Kucinich Miembro del Congreso	Linda T. Sánchez Miembro del Congreso	
Sam Farr Miembro del Congreso	Steve Cohen Miembro del Congreso	Niki Tsongas Miembro del Congreso	Dennis Moore Miembro del Congreso	Barney Frank Miembro del Congreso	Steven R. Rothman Miembro del Congreso	John W. Olver Miembro del Congreso	
Tammy Baldwin Miembro del Congreso	Chaka Fattah Miembro del Congreso	Lucille Roybal-Allard Miembro del Congreso	Rosa L. DeLauro Miembro del Congreso	Bob Filner Miembro del Congreso	Peter Welch Miembro del Congreso	Doris O. Matsui Miembro del Congreso	
Robert Wexler Miembro del Congreso	Melissa L. Bean Miembro del Congreso	Lois Capps Miembro del Congreso	Joseph Crowley Miembro del Congreso	John F. Tierney Miembro del Congreso	Fidolphus Towns Miembro del Congreso	Luis V. Gutiérrez Miembro del Congreso	

Cc: Thomas A. Shannon, Jr., Subsecretario de Estado para los Asuntos del Hemisferio Occidental.
David J. Kramer, Subsecretario de Estado para la Democracia, Derechos Humanos y Laborales.
Charles L. Glazer, Embajador de los Estados Unidos de El Salvador.